

El asalto democrático de Morena

Análisis de marcos de una estrategia política

Democratic assault of Morena

Frame Analysis of a political strategy

Mauricio Guzmán Bracho

El asalto democrático al poder de la izquierda mexicana en 2018 es un acontecimiento inédito en sus 40 años de vida legal. Conocer y entender las estrategias políticas diseñadas y emprendidas por la coalición electoral triunfante es un reto de investigación ante la potencial transformación del ámbito público del país, principalmente en el régimen político, el campo económico y la política social. El análisis convoca a comprender las decisiones y adecuaciones estratégicas del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) para captar un respaldo mayoritario en las urnas. Con ambos propósitos, el escrito se propone puntualizar el diagnóstico, las propuestas y las motivaciones del gobierno electo para el periodo 2018-2024. La temática se aborda desde la perspectiva del *frame analysis* de E. Goffman.

Palabras clave: Morena, elecciones 2018, estrategia política, *frame analysis*.

The democratic assault on the power of the Mexican left in 2018 is an unprecedented event in its forty years of legal life. Knowing and understanding the political strategies designed and undertaken by the triumphant electoral coalition is a research challenge facing the potential transformation of the country's public sphere, mainly in the political regime, the economic field and social policy. The analysis calls for an understanding of the decisions and strategic adjustments of Morena to attract majority support at the polls. With both purposes, this document aims to clarify the diagnosis, proposals and motivations of the elected government for the period 2018-2024. The subject is approached from the frame analysis by E. Goffman.

Key words: Morena, 2018 elections, political strategy, frame analysis.

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2018

Fecha del dictamen: 23 de mayo de 2019

Fecha de aprobación: 31 de mayo de 2019

INTRODUCCIÓN

Vientos de cambio: la izquierda mexicana asalta el poder político en los comicios de 2018 y prefigura una transformación en la estructura de las relaciones sociales del país. La mayoría electoral es obtenida por una corriente política plural, cuyo principal afluente se inscribe en la tradición normativa iniciada en la Revolución Francesa que postula la transformación de las sociedades consideradas como injustas y opresivas¹ (Cisneros, 2000: 380-381).

La coalición electoral izquierdista “Juntos Haremos Historia” (JHH) consigue 30.1 millones de sufragios en la votación presidencial (53.1%), 24.5 millones en la de diputados y 24.1 millones en la de senadores (43.5%) (INE, 2018). Estos resultados, sumados a los de las elecciones concurrentes en 30 estados,² representan el control político del Poder Ejecutivo federal, la mayoría en las dos Cámaras del Poder Legislativo federal,³ cinco poderes ejecutivos estatales,⁴ mayoría en 19 congresos estatales⁵ y en más de 200 ayuntamientos de todo el país. En suma, la coalición JHH consigue la legitimidad democrática derivada del voto y el dominio de las principales instituciones políticas federales (y algunas estatales) para emprender su agenda de gobierno.

¹ El concepto de izquierda lo asumimos al conjugar una perspectiva histórica y un enfoque actual. Bobbio utiliza la idea de *igualdad* como criterio rector. Dice: “Los dos conceptos ‘derecha’ e ‘izquierda’ no son conceptos absolutos [...] el criterio para distinguir la derecha de la izquierda es la diferente apreciación con respecto a la *idea de la igualdad*, y que el criterio para distinguir el ala moderada de la extremista, tanto en la derecha como en la izquierda, es la distinta actitud con respecto a la libertad” (Bobbio, 1995: 13 y 36). J. Stiglitz (2019), en referencia actual, denomina *izquierda progresista* a un campo con una *agenda económica* que prioriza restablecer el equilibrio entre los mercados, el Estado y la sociedad civil; reconocer el vínculo ciencia organización social orientada al bien común; atender la desigualdad como resultado de un mercado concentrado-corporativo; y disociar el poder económico de la influencia política.

² También hubo elecciones en 30 entidades federativas para elegir nueve gobernadores (incluso la Ciudad de México), 27 Congresos locales y 1 612 ayuntamientos (incluidas 16 alcaldías de la Ciudad de México) (INE, 2018a: 3).

³ Suman 308 los diputados de JHH (de un total de 500), pero en los primeros días de la LXIV Legislatura se dieron reacomodos. En el Senado la coalición suma 69 legisladores de un total de 128 (INE, 2018b).

⁴ Ciudad de México, Chiapas, Morelos, Tabasco y Veracruz. El estado de Puebla se encuentra en revisión judicial al momento de escribir estas líneas.

⁵ PAN-PRD-MC tiene mayoría en cinco entidades, PAN en cuatro, PRI en tres y uno se encuentra dividido.

La victoria electoral de la izquierda representa, sin duda, la eventualidad de una reorientación de las políticas públicas en México. Esta situación inédita anima a reflexionar en torno a cuál fue el diseño político (objetivos y estrategias) de la coalición ganadora, cuáles serán los principales ámbitos de acción donde propone centrar su gestión de gobierno, el contenido de las políticas a emprender y, en todo caso, vislumbrar algunas resistencias en el futuro. El presente artículo tiene el objetivo de exponer y analizar las propuestas centrales de la futura coalición gobernante para entender las prioridades subyacentes y su probable incidencia en los diferentes ámbitos de la estructuración sociopolítica nacional y, como corolario, esbozar con un enfoque prospectivo la posible conflictividad derivada de la eventual aplicación de tales propuestas cuando inicie su ejercicio de gobierno.

El 12 de diciembre de 2017 se conforma la coalición electoral “Juntos Haremos Historia” (JHH) con los partidos Movimiento Regeneración Nacional (Morena), del Trabajo (PT) y Encuentro Social (PES). La coalición tiene como núcleo organizativo y programático a Morena al contar con 50% de la votación ponderada, de conformidad con el Convenio de dicha formación (Convenio, 2017: 10). Nuestra indagatoria está centrada en este organismo político desde la perspectiva analítica de marcos de referencia (*frame analysis*) de E. Goffman.

Esta línea metodológica hace énfasis en los procesos de producción y difusión de los componentes culturales e ideológicos de la acción colectiva, mediante el recurso de *marcos de referencia* como esquemas concentradores de la realidad social que seleccionan, codifican e interpretan un conjunto de acciones individuales y colectivas.

Los marcos de referencia son discursos producidos por los sujetos sociales para delinear, argumentar y difundir un posicionamiento ante una situación determinada.⁶ Estos marcos son referentes conceptuales simplificados para discernir un ideario basado en atribuciones de significado en tanto que asignan identidades, definen problemas y proponen medidas de enmienda. Los individuos son “agencias autodeterminadas, legalmente competentes para actuar y socialmente responsables de hacerlo debidamente” (Goffman, 2006: 195), por lo que el proceso de enmarcado realizado por los agentes sociales connota una forma de seleccionar, organizar y denotar la experiencia. En los marcos de referencia sociales,⁷ dice Goffman (2006: 23), intervienen

⁶ Una unidad de análisis son los textos de los actores sociales.

⁷ En contraste, un marco de referencia primario está determinado únicamente por elementos físicos: “Un marco de referencia primario es aquel que se considera que convierte en algo que tiene sentido lo que de otra manera sería un aspecto sin sentido de la escena [...] Todo marco de referencia primario permite a su usuario situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos (Goffman, 2006: 23).

ideas, creencias y valores de la sociedad, que están impregnados de la intencionalidad de los individuos y grupos para darle sentido a su interacción con el mundo.

[...] los marcos de referencia sociales proporcionan una *base de entendimiento de los acontecimientos* que incorporan la voluntad, el objetivo y el esfuerzo de control de una inteligencia, de una agencia viva (Goffman, 2006: 24).

El diseño de los marcos de referencia facilita la comunicación de significados y posibilita la cooperación con otros individuos y colectivos, “al situar o posicionar a grupos relevantes en el tiempo y el espacio, y al atribuirles unas características que impliquen relaciones específicas y líneas de acción comunes” (Hunt, Benford y Snow, 2006: 156).

La perspectiva de enmarcamiento busca atender un proceso social en su conjunto mediante un enfoque metodológico de tres fases: el marco de diagnóstico donde se define la problemática o el agravio a atender,⁸ el marco de pronóstico donde se postulan las medidas para solventarlo y el marco de motivación donde se exponen las razones para la acción colectiva. La pertinencia de estos marcos depende de la coherencia argumental de cada uno y entre ellos, del vínculo entre las acciones propuestas y la percepción que los actores tengan del binomio problema-solución, y la conexión entre los referentes conceptuales propuestos en los marcos y las creencias culturales propagadas en el escenario de los actores (contexto del discurso). Estos marcos pueden a su vez estar subsumidos en un marco maestro que incide no sólo en una acción u organización colectiva, sino que tiene una mayor dilatación en el tiempo. El surgimiento de este último tipo de marcos, dice Chihu (2006: 25), es asociado con el inicio de ciclos de protesta dada la innovación que supone en sus referencias conceptuales.⁹

El autoenmarcado conlleva por contraste el discurso “antagonista”, es decir, el conglomerado contrapuesto al actor protagonista y/o al conjunto de actores, organizaciones e instituciones dominantes en la estructuración social. Los actores sociales construyen identidades porque se definen a sí mismos y a los otros, teniendo como

⁸ Los agravios son definidos y significados por actores individuales y colectivos, por tanto, son susceptibles de diversas interpretaciones que repercuten en la definición de los marcos de pronóstico y movilización.

⁹ Sin estos marcos de significación novedosos las movilizaciones colectivas tienden a decaer o diluirse (Snow *et al.*, 2006: 71), además de que “toda actividad social parece vulnerable al desbordamiento y al cambio de clave por parte de los participantes” (Goffman, 2006: 383).

principales argumentos los valores y las creencias. En suma, los *marcos de referencia* posibilitan identificar, ubicar y seleccionar acontecimientos en un tiempo y un espacio determinado de un conjunto de actores seleccionado.

El marco de diagnóstico, en primera instancia, determina las problemáticas, atribuye responsabilidades y, con ello, delinea al protagonista, al antagonista y a la audiencia. El primero se conforma con las personas o colectivos afines a sus creencias, valores, objetivos y acciones; el segundo es aquel conjunto adverso a la propuesta protagonista. El campo de la audiencia es el segmento social no comprometido con ninguno de los otros campos, pero que pueden decidir una adscripción (*vid.* Hunt, Benford y Snow, 2006: 165-182; Chihu, 2006).

Los marcos de referencia viven en el tiempo un proceso de confluencia o distanciamiento. El proceso de alineamiento de marcos (*frame bridging*) se refiere “al vínculo entre las orientaciones de los individuos y las orientaciones interpretativas de las OMS [organizaciones de los movimientos sociales]” (Snow *et al.*, 2006: 32). El propósito del alineamiento es adecuarlos para potenciar su efectividad y fortalecer las identidades individuales y colectivas. Es un enfoque psicosocial que busca una congruencia estructural acorde con el ideario de los diferentes marcos. Los tipos de alineamiento de marcos son: 1) *Puente entre marcos*: difusión de información y reclutamiento; 2) *Amplificación de marcos*: definición de los valores y creencias para dar viabilidad a la acción colectiva; 3) *Extensión de marcos*: ampliación de las fronteras del marco para abarcar ideas e intereses de otros grupos sociales, y 4) *Transformación de marcos*: redefinición de valores, intereses y creencias por su inadecuación con otros actores sociales (Snow *et al.*, 2006: 32 y ss.).

En síntesis, nuestra perspectiva analítica desde el *frame analysis* significa el enmarcamiento de los discursos producidos por Morena referidos a sus estrategias político electorales de 2018, en un marco de diagnóstico, un marco de pronóstico, un marco de motivación, un marco maestro y los procesos de alineamientos entre éstos. Las unidades de análisis son los documentos básicos de la formación política: Declaración de principios, Estatuto, Programa y plataforma electoral. La secuencia expositiva es el marco maestro, una periodización de cuatro etapas (El origen: 2011-2012; La definición; 2012-2014; El arraigo social: 2015-2017; y El asalto democrático: 2017-2018) y, por último, una reflexión final.

Los supuestos de este escrito son: 1) Morena mantiene de 2011 a 2018 esencialmente su definición de la problemática nacional (marco de diagnóstico); 2) Morena diseña una continua estrategia política de adecuación, que en términos del alineamiento de marcos abarca los campos de comunicación, la rejerarquización de los valores y creencias centrales de su posicionamiento y la extensión de sus fronteras ideológicas

y organizativas (marcos de pronóstico y movilización); 3) la sociedad reporta una creciente percepción de deterioro de la situación nacional, que coincide con el diagnóstico del actor protagónico (marco de diagnóstico y marco maestro); 4) la estrategia de adecuación de Morena (alineamiento de marcos) logra construir un escenario político de claro contraste entre un actor antagonista a quien se le atribuye las causas del agravio (ellos) y un actor protagónico a quien se identifica con las propuestas de solución (nosotros); y 5) el estado de ánimo sobre los valores y creencias (marco de movilización) transita del malestar social por una situación nacional *injusta pero inevitable* a otra de malestar social de *injusta con rebeldía*.

OLA GLOBAL DE INDIGNACIÓN: MARCO MAESTRO

La conformación de Morena en 2011 tiene como marco maestro una ola mundial de indignación con múltiples expresiones. En 2010-2016 millones de personas se expresan en al menos 750 eventos en 90 países (*The Guardian*, 2018); son acciones de desacuerdo frontal con los regímenes autoritarios, con la democracia procedimental como régimen de gobierno, con las políticas económicas de ajuste fiscal, con el desempleo, con las condiciones educativa y laboral, con la desigualdad social, en fin, con el *statu quo*.

Las primeras expresiones aisladas de esta ola se ubican a finales del siglo XX,¹⁰ pero con la creación del Foro Social Mundial en 2001 se forma un espacio de interacción de las expresiones proclives a reorientar las tendencias prevalecientes en la estructuración mundial, con el lema *Otro mundo es posible*. En los trabajos del Foro, en particular en Porto Alegre 2005, se delinea la propuesta alternativa de “globalización solidaria” asentada en un *Manifiesto* con tres ejes: el respeto al “derecho a la vida de todos los seres humanos, mediante nuevas reglas económicas”; una visión de “la vida en común en paz y con justicia, a escala de toda la humanidad”; y, para concretar lo anterior, la propuesta de democracia como recurso decisorio, acompañado de garantías como el derecho a la información, observatorios ciudadanos y democratización de los organismos internacionales (Foro Social Mundial, 2005).

¹⁰ Son de resaltar la protesta obrera de *Solidarnosc* en Polonia (1980-1990), la revuelta estudiantil en la Plaza de Tian’anmen en China (1989), la Caída del Muro de Berlín en Alemania (1989), la insurrección indígena zapatista en Chiapas, México (1994), y la protesta global en Seattle, Estados Unidos (1999).

En 2010, S. Hessel nombra el malestar social y los valores en disputa en *¡Indignaos!*¹¹ El texto diagnostica el momento histórico como aquel donde están en entredicho los principios y valores sociales triunfantes en la Segunda Guerra Mundial: compromiso histórico contra la barbarie del eje nazi-fascista y en pro de la democracia moderna. La premisa es simple: el acuerdo social consensuado en la medianía del siglo XX *no* es el de la exclusión y la desigualdad, y *sí* es aquel donde “el *interés general* debe primar sobre el interés particular, el justo reparto de las riquezas creadas por el mundo del trabajo debe primar sobre el interés del dinero” (Hessel, 2010: 2). La sociedad debe organizarse en una *democracia económica y social* con seguridad social, con el *control nacional* de los “grandes medios de producción monopolizados”, con prensa independiente, con educación. La pauta es conjugar lo que Hessel llama los dos componentes de lo humano: la facultad de *indignación* y el *compromiso* (2010: 4). Las líneas del compromiso son *igualdad social* y *derechos humanos*. El núcleo de resistencia y propositivo es la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La estrategia es la *no violencia*, y la *esperanza* es la simiente del futuro. Este diagnóstico y propuesta son legibles a la luz de la crisis económica de 2008.

Aparecen nuevos movimientos como expresión del malestar social global, cuyos rasgos propios de la época son: identidades civiles múltiples; agencia estratégica solidaria; estructura asociativa reflexiva y reticular; incidencia en el entramado institucional y social; conformación de opciones de poder al actuar en las esferas civil y política; incorporación de estrategias de efectividad social y política; articulación de criterios alternativos (el Sí) basados en valores ilustrados y en recursos institucionales; adopción de un discurso plural; una motivación de la acción desde el malestar social; y acciones simbólicas (Guzmán, 2015).¹²

Este es el marco maestro donde se inscribe el surgimiento de Morena: una ola global de indignación donde decenas de movimientos sociales de diversa tesitura política y formas de organización cuestionan el *statu quo* y esbozan propuestas alternativas de transformación de situaciones consideradas como injustas y opresivas. Morena es una expresión más, con historia, propuestas y perfiles propios.

¹¹ La reflexión de S. Hessel es parte de una corriente crítica de la globalización. Baste mencionar otros esfuerzos similares: Thomas Coutrot, Thomas Piketty, Emmanuel Saez y Gabriel Zucman.

¹² Para mayor detalle en los datos y la argumentación véase Guzmán (2015).

EL ORIGEN: 2011-2012

El surgimiento de Morena en 2011 tiene como marco maestro una ola global de indignación y como contexto específico el proceso de realineamiento político de las organizaciones y partidos de la izquierda mexicana, en particular del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Este partido es resultado de un proceso de agrupamiento de variadas corrientes nacionalistas y de la izquierda mexicana en 1989 (Campuzano, 2017: 14-18). En su seno confluye una pluralidad de grupos con tradiciones históricas y perspectivas políticas no siempre afines, que con el tiempo se distancian en sus diagnósticos y estrategias políticas, a pesar de que su desempeño electoral es crecientemente competitivo en el plano nacional: en los comicios de 1994 obtiene 16.59% de la votación, en los de 2000 alcanza 16.64% y en los de 2006 logra 35.31% (INE, 2018c).

En la fase previa del proceso electoral de 2012, Andrés Manuel López Obrador (presidente del PRD de 1996 a 1999) y un grupo de personas afines a su propuesta política, entre ellos muchos perredistas, registran la asociación civil Morena (2 de octubre de 2011) y convocan a su primer congreso nacional para el 20 de noviembre de 2012 (Martínez, 2014: 208). Los perredistas que ingresan a Morena, entre ellos López Obrador, mantienen su pertenencia al PRD con la intención de participar en el proceso electoral federal de 2012.

La conformación de Morena tiene dos propósitos estratégicos: constituir un movimiento organizado de amplio espectro para atraer al proceso electoral de 2012 a nuevos sectores sociales tradicionalmente no considerados por el PRD, y contar con una estructura organizativa autónoma a dicho partido para ampliar sus márgenes de decisión y su efectividad en las estrategias a proseguir. El núcleo decisorio es afrontar la disputa interna en el perredismo sobre la estrategia política futura: enfatizar la participación en los procesos electorales para obtener espacios en las instituciones de gobierno o priorizar los vínculos con los movimientos sociales para potenciar el respaldo de la sociedad para un eventual nuevo gobierno. En la disyuntiva reside la pregunta sobre el porvenir del perredismo: ¿establecer alianzas-acuerdos con las fuerzas políticas gobernantes (Partido Revolucionario Institucional-PRI y Partido Acción Nacional-PAN)¹³ para incidir en las políticas públicas o una estrategia de contraste para resaltar las deficiencias gubernamentales y la pertinencia de un cambio político?¹⁴

¹³ Por ejemplo, en 2010 la dirigencia del PRD, que no es afín al lopezobradorismo, se alía con el Partido Acción Nacional (PAN) en las elecciones locales de Puebla, Oaxaca, Sinaloa y Durango.

¹⁴ La asociación civil deriva del proceso de protesta en las elecciones federales de 2006 contra el reconocimiento del triunfo electoral del centroderechista Partido Acción Nacional (PAN), por

La opción de Morena es definirse como un “movimiento amplio, plural e incluyente... espacio abierto de hombres y mujeres con distintas maneras de pensar; de todas las corrientes de pensamiento, de todas las clases sociales”. Como una asociación donde hay católicos, evangélicos “de todas las denominaciones, librepensadores... indígenas de todas las etnias... [Donde] participan militantes del PRD, por su propia voluntad, y del PT y [del partido] Convergencia, pero la mayoría de los ciudadanos no están afiliados a ningún partido político” (*La Jornada y Animal Político*, 27 de septiembre de 2011).

El problema y el actor protagónico son definidos por López Obrador:

Participamos todos los que queremos sacar a México del atraso, de la postración en que se encuentra; como hemos venido diciendo, una y mil veces, de la pobreza, de la marginación, del miedo, del temor. [El objetivo superior es que] recobremos para nuestro pueblo la tranquilidad y la felicidad (*La Jornada*, 27 de septiembre de 2011).

La estructura directiva morenista original tiene tres instancias relevantes: el Consejo Consultivo provisional de 84 personas, el Comité Ejecutivo de 17 personas y cuatro comisiones operativas. Uno reúne a líderes de diferentes sectores sociales, mayoritariamente sin pertenencia partidista;¹⁵ otro es el órgano directo formado por personajes vinculados con el lopezobradorismo desde finales de la década de 1990 cuando preside el PRD (Navarrete, Camacho y Ceja, 2017); y las comisiones operativas nos refieren en su nombre las prioridades de acción del nuevo movimiento, a saber: organización y vinculación; comunicación y difusión; finanzas y eventos; así como análisis y contenidos. Esta estructura se complementa con la formación de una red social para incidir en varios ámbitos: jóvenes (Morenaje), Morena cultura, Morena Laboral, Plan de Ayala Siglo XXI (campo), Morena Verde, Morena Internacional.

El 9 de octubre de 2011 inicia el proceso electoral federal para los comicios del 1 de julio de 2012. Morena es parte de la “coalición total” de partidos de izquierda de este proceso electoral con el PRD, PT y Movimiento Ciudadano (MC), siendo López Obrador el candidato presidencial. El resultado adverso a López Obrador y a la coalición electoral postulante denominada Movimiento Progresista, por una diferencia de 6.6% con el ganador, significa un quiebre de los partidos de izquierda en México dado el retorno del PRI al poder después de 12 años de permanecer en la oposición (2000 a

un margen de 0.58% de la votación. La ola de protestas de 2006 deriva en la declaratoria de “ilegítimo” del nuevo gobierno y la conformación de múltiples comités que se agrupan en torno a la Convención Nacional Democrática (Becerra, 2008: 27 y ss).

¹⁵ Para conocer un perfil más detallado véase Bolívar (2014).

2012) y, de manera esencial, por la decisión de impugnar por la vía legal los resultados electorales por considerarlos consecuencia de una elección de Estado.¹⁶

La corriente dirigente del PRD¹⁷ decide continuar el procedimiento legal de impugnación y sujetarse a la dictaminación de los órganos electorales. El lopezobradorismo concuerda con interponer las denuncias legales, pero decide acompañarlas con movilizaciones sociales¹⁸ mediante el *Plan Nacional de Defensa de la Democracia y la Dignidad de México* (*El Economista*, 20 de julio de 2012).

En esta primera etapa, Morena establece las simientes organizativas-programáticas que lo definirán posteriormente como un partido político y desarrolla su estrategia política en contraste con el conjunto de organizaciones de izquierda aliadas electoralmente. Estas decisiones anticipan un escenario de colisión entre las fuerzas integrantes de la alianza Movimiento Progresista.

LA DEFINICIÓN: 2012-2014

En la escena nacional concurren dos sucesos relevantes en el desenlace de los comicios de 2012: 1) el Movimiento Progresista argumenta una elección de Estado, en consecuencia presenta ante las autoridades denuncias por fraude (Saiz, 2013) y solicita la anulación, y 2) la inminencia de que las autoridades electorales concluyan en una declaratoria de validez de la elección después de revisar las impugnaciones. La situación urge a la izquierda partidista a definirse sobre su estrategia a futuro.

La ruta de colisión de la izquierda tiene su momento definitorio en la Reunión Cumbre de la Izquierda Mexicana, realizada en agosto de 2012. La declaración de la Reunión señala, entre varios puntos, que la izquierda acataría el fallo de las autoridades electorales. En la cumbre no participa el lopezobradorismo (Brisefío y Ocampo, 2012).

El dominio de la corriente Nueva Izquierda en las decisiones de la izquierda (presidencia del PRD y legisladores en los congresos), proclive a aceptar el fallo de los tribunales electorales y profundizar su estrategia de alianza-acuerdos con los partidos

¹⁶ Un recorrido sobre el proceso electoral de 2012 y el conflicto poselectoral en Aziz (2013).

¹⁷ En un conflictivo proceso interno de elección del presidente nacional del PRD en 2008, Jesús Ortega, (Nueva Izquierda) le gana a Alejandro Encinas (afín a López Obrador). El proceso es impugnado y resuelto por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación ocho meses después de iniciado.

¹⁸ Por ejemplo: una asamblea nacional el 29 de julio y asambleas en las entidades federativas el 5 de agosto de 2012 (*El Economista*, 20 de julio de 2012).

gobernantes, aunado al fallo del Tribunal Electoral sobre la validez de la elección (31 de agosto de 2012), obliga a Morena a definirse sobre la opción de convertirse en partido político.

El 10 de septiembre de 2012, López Obrador renuncia al PRD y reitera su no reconocimiento a Peña Nieto como presidente legítimo (Reyes, 2012). Los estrechos tiempos legales de registro para un nuevo partido marcan el ritmo a seguir: a partir de septiembre del mismo año, Morena organiza 300 congresos distritales, 32 congresos estatales (del 10 de octubre al 11 de noviembre) y el Congreso Nacional previsto desde 2011 (19 y 20 de noviembre de 2012). El Congreso decide transformar al organismo en partido político y aprueba sus documentos básicos (declaración de principios, programa y estatutos). En 2013 notifica formalmente a las autoridades electorales su intención de convertirse en partido político. En lo inmediato, inicia un proceso de afiliación nacional y organiza las asambleas estatales y nacional requeridas por ley, bajo la supervisión de la autoridad electoral, para presentar finalmente en enero de 2014 su solicitud escrita de registro. El 9 de julio de 2014 el Instituto Nacional Electoral aprueba su registro (Martínez, 2014: 207-209).

Durante todo el proceso constitutivo de Morena, el PRD emprende una estrategia de acuerdos políticos con el nuevo gobierno presidido por Enrique Peña Nieto y con los partidos PRI, PAN y PVEM. El 2 de diciembre de 2012 firma el *Pacto por México* que considera 95 compromisos agrupados en cinco ejes temáticos.¹⁹ La firma tiene significados relevantes: otorga legitimidad al gobierno emanado de un proceso electoral cuestionado por los partidos de izquierda y construye el consenso político necesario para que el nuevo gobierno emprenda su programa, en especial un conjunto de reformas estructurales con consensos políticos y sociales no consolidados de manera suficiente.²⁰

Por su parte, Morena establece en sus documentos básicos su diagnóstico de la problemática nacional (marco de diagnóstico) y nombra al causante de dicha situación (actor antagonista):

¹⁹ El texto completo se puede consultar en el portal del sitio *Animal Político*: 3 de diciembre de 2012 [<https://www.animalpolitico.com/2012/12/los-cinco-acuerdos-del-pacto-por-mexico/>].

²⁰ Las reformas son: de Competencia Económica; Educativa; Energética; Financiera; Hacendaria; Laboral; Ley de Amparo; Política Electoral; de Procedimientos Penales; de Telecomunicaciones y de Transparencia. “Si revisamos cada una de las reformas del gobierno en curso, advertimos que poseen rasgos claramente neoliberales [...] Lo que caracteriza las reformas del actual gobierno [...] es la magnitud de los cambios y la brevedad del plazo en el que fueron aprobados” (Cárdenas, 2016: 112). Véase también Trejo y Andrade (2013).

El *modelo neoliberal* impuesto en los últimos 30 años, sólo ha beneficiado a una minoría a costa de la pobreza de la mayoría de los mexicanos. La economía está en manos de los monopolios; la planta productiva está destruida; hay millones de jóvenes sin oportunidades de estudio o de trabajo; el campo se encuentra abandonado y miles de migrantes cruzan la frontera norte cada día, a pesar de los riesgos y de la persecución. Este *régimen de opresión*, corrupción y privilegios es un verdadero *Estado mafioso construido por la minoría que concentra el poder económico y político en México* (Morena, 2014: 1).

También identifica su propósito (marco de pronóstico):

[...] *acabar con este sistema de oprobio*, con la convicción de que sólo el pueblo puede salvar al pueblo y que sólo el pueblo organizado puede salvar a la nación. Esto sólo será posible con la (*participación política decidida de los ciudadanos, dotándola de una ética democrática y la vocación de servicio a los demás*) (Morena, 2014: 2).

La *transformación democrática y pacífica del país*, como objetivo superior [...] La formación de una organización [decidida] a *combatir toda forma de opresión, injusticia, desigualdad, racismo, intolerancia, privilegio, exclusión y destrucción de las riquezas y el patrimonio de la nación* (Morena, s/f: 2).

Los criterios de movilización (marco de motivación), la identidad de los integrantes de Morena y la apelación a la “audiencia” son esbozados con *diez principios éticos y de valores*: 1) la política es vocación de servicio, 2) cambio pacífico y democrático por vía electoral y social, 3) democracia participativa, 4) una cuarta transformación social del país, 5) Morena es abierta, plural e incluyente (no excluye empresarios), 6) respeto a la diversidad cultural, religiosa y política, 7) formación de jóvenes como dirigentes sociales y políticos, 8) participación política de mujeres y hombres, 9) defensa del territorio, soberanía alimentaria y del patrimonio histórico y cultural, y 10) como principio de política exterior: “el respeto al derecho ajeno es la paz” (Morena, 2014: 2-6).

En la definición de su estrategia resaltan dos premisas: la afiliación individual libre y voluntaria y “el rechazo a la subordinación o a alianzas con representantes del régimen actual y de sus partidos, a partir de la presunta necesidad de llegar a acuerdos o negociaciones políticas pragmáticas, de conveniencia para grupos de interés o de poder” (Morena, s/f: 2). Como factores diferenciadores de otras formaciones despuntan las normas de equidad de representación (género, edad, etnia, etcétera), órganos de ejecución y dirección, definición de candidatos por elección, insaculación y encuesta, y 50% de las candidaturas uninominales y 33% de las plurinominales destinadas a personalidades externas (Morena, s/f).

En esta segunda etapa, Morena consigue conformarse como partido político reconocido legalmente para participar en los procesos electorales y, elemento esencial desde nuestro análisis, esbozar los criterios sustantivos de sus marcos de referencia: maestro, diagnóstico, pronóstico y motivación. De manera paralela, hay un proceso de autoadscripción (actor protagónico), una identificación del actor antagonista y la elaboración de un discurso político que convoca a la audiencia.

EL ARRAIGO SOCIAL: 2015-2017

La primera participación electoral de Morena es en 2015. Sus propuestas políticas en este periodo se concentran en su *Plataforma electoral 2015*. La problemática (marco de diagnóstico) la resume en que “nuestro país se encuentra sumido en una de las crisis más profundas y peligrosas de su historia” donde se combinan la devaluación de la moneda, la baja de los precios del petróleo, una recesión económica, peores condiciones de vida de la población y la indignación (Morena, 2015: 5). La responsabilidad recae en el gobierno y el perredismo (actor antagonico): “el gobierno logró concertar... el llamado Pacto por México, para garantizar que los intereses del poder y de los privilegiados se impusieran sin mayores contratiempos. Lamentablemente, la dirección del Partido de la Revolución Democrática... sirvió a estos propósitos y permitió que las principales iniciativas de las mafias del poder y sus aliados internacionales se aprobaran” (Morena, 2015: 6). La crítica al conjunto de reformas legales impulsadas por el Pacto por México, se centra en la educativa, la energética y la laboral.

La identificación del actor antagonico registra un cambio significativo al incorporar a la dirección del perredismo (amplificación de marcos). Este reacomodo estratégico tiene la finalidad de comunicar de manera más nítida a la audiencia (puente entre marcos) una distinción entre los actores en disputa (actor protagónico y actor antagonico).

En paralelo a la adscripción de los causantes, se establece la identidad del actor protagónico, en tanto sujeto social a enmendar la problemática, con un perfil opositor de alto contraste:

Morena surgió a la vida pública como resultado de la necesidad de conformar *una fuerza política y moral opuesta a los objetivos, operación y alianzas que aún sostienen a este régimen político*; opuesta a la corrupción que mueve los hilos del poder; opuesta a la subordinación de nuestro país al *modelo económico privatizador y depredador impuesto por el neoliberalismo*; opuesta a la injusticia, el autoritarismo, la pérdida de derechos, el incremento de la pobreza y la exclusión que sufren millones de seres humanos (Morena, 2015: 7-8).

Como encuadre movilizador (marco de motivación) propone diez líneas de acción para la “batalla frontal”: 1) cambio de régimen político y la recuperación de la vía democrática; 2) reversión de todas las contrarreformas constitucionales y el inicio de la discusión por una nueva Constitución; 3) denuncia y persecución de la corrupción; 4) rechazo al uso arbitrario y desmedido del poder público, con énfasis en la seguridad pública, la justicia y los derechos humanos; 5) remedio a la corrupción de los órganos de impartición de justicia; 6) restitución de los derechos a trabajadores de empresas ilegalmente cerradas; 7) devolución de tierras ejidales a pueblos despojados; 8) respeto a los derechos humanos universales; 9) combate a la exclusión, la pobreza y la desigualdad, y 10) devolución a la política de su sentido de servicio a los demás (Morena, 2015: 9-34). Este marco de motivación, en contraste con la fase previa, supone un proceso de alineamiento en sus vertientes extensión de marcos (ampliación de las fronteras del marco para abarcar ideas e intereses de otros grupos sociales) y transformación de marcos (redefinición de valores, intereses y creencias para adecuarlos a otros actores sociales). Ejemplos de ello son el énfasis en temas de corrupción, inseguridad pública, derechos laborales y humanos, y la oposición a las reformas estructurales derivadas en el Pacto por México.

Este marco de motivación tiene un realineamiento importante en relación con el definido en la etapa previa porque abarca los cuatro tipos de alineamiento: puente entre marcos, amplificación de marcos, extensión de marcos y transformación de marcos. Se abordan temáticas más concretas que sintonizan con el panorama de creciente malestar social en el país (lo que abordaremos con detalle más adelante): tres ejemplos ilustran este cambio estratégico): 1) de una “política con vocación de servicio” se enuncia ahora una “denuncia y persecución de la corrupción”; 2) de “un cambio pacífico y democrático por vía electoral y social” a “un cambio de régimen político y recuperación de la vía democrática”; y 3) de una “defensa del territorio, soberanía alimentaria y del patrimonio histórico y cultural” a una “revisión de todas las contrarreformas constitucionales y el inicio de la discusión por una nueva Constitución”.

Este realineamiento estratégico considera también la esfera organizativa. Dice López Obrador en 2015:

No, no vamos en alianza con ningún partido, la alianza la vamos hacer con los ciudadanos, la alianza se va a hacer con el pueblo de México, no vamos a hacer alianza con ningún partido (*Reforma*, 2015).

En contramano, la inserción social es el elemento diferenciador respecto a otras formaciones partidistas de izquierda, en particular del PRD. Un ejemplo de la estrategia deliberada de Morena de emprender alianzas con diversos sectores para conseguir

arraigo social, es el caso del magisterio. Morena se manifiesta en contra de la reforma educativa desde su aprobación en 2013. En un escenario de protesta magisterial por la aprobación de dicha reforma, que abarca con diversas intensidades en el tiempo y en los estados de 2013 a 2015, firma nueve acuerdos políticos con maestros disidentes, principalmente agrupados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación. Los acuerdos tienen como premisa común el compromiso de cancelar dicha reforma e involucra los estados de Oaxaca, Durango, Zacatecas, Veracruz, Tlaxcala, Baja California, Ciudad de México, Guerrero e Hidalgo (García, 2018: 234). Este tipo de alianzas con sectores sociales se registra también con sectores agrícolas y del movimiento urbano.

Morena participa en los procesos electorales de 2015-2017 con este encuadre general de diagnóstico, pronóstico y movilización. El 7 de julio de 2015 se realizan los comicios para renovar la Cámara de Diputados federal y 16 elecciones estatales concurrentes.²¹ Por disposición legal relativa a la conformación de coaliciones electorales, Morena participa en solitario. Los resultados marcan tendencias generales, más allá del número de votos y porcentajes: 1) los tres principales partidos (PRI, PAN y PRD) pierden representación en el Congreso federal: de significar 76.1% de la votación en 2012 al 61% en 2015; 2) el PRD pierde 44% de sus curules y Morena obtiene 35 escaños (8.3% de los votos); y 3) cinco entidades votan por la alternancia partidista en el poder Ejecutivo local (Rosales *et al.*, 2016).

En 2016 se realizan 14 procesos electorales locales²² con las tendencias generales siguientes; 1) se configuran dos grandes alianzas, una en torno al PRI (con PVEM y PNA) y otra al PAN (con PRD); 2) el PRI gana cinco gubernaturas y el PAN siete, con diferentes alianza o en solitario; 3) Morena obtiene en promedio 13.3% de la votación y se ubica como segunda fuerza en una entidad y como tercera fuerza en dos estados; y 4) la tendencia es una pérdida de votos del PRI y un reforzamiento de dos polos opositores: la alianza PAN-PRD y Morena. En 2017 se efectuaron procesos electorales en cuatro entidades federativas²³ y las tendencias marcan: 1) el PRI gana dos gubernaturas y la alianza PAN-PRD una; 2) en el Estado de México, Morena gana 25 ayuntamientos y el PRI pierde 31; 3) en Veracruz, Morena gana cuatro de los 10 ayuntamientos más poblados.

En suma, de los comicios de 2015, 2016 y 2017 se deduce que la votación efectiva de Morena es creciente: 7.8% en 2015, 13.3% en 2016 y 20.5% en 2017.

²¹ Nueve gubernaturas, 16 congresos locales y 887 ayuntamientos o delegaciones.

²² 12 gubernaturas, 12 congresos locales y 11 de ayuntamientos.

²³ Tres gubernaturas, dos congresos locales y tres de ayuntamientos.

En este último año, el número de votos ubica a Morena como tercera fuerza política, desplazando al PRD (Ugalde y Moreno, 2017). En el escenario nacional, el arraigo electoral de Morena y López Obrador se registra en las encuestas de intención de voto para presidente en los comicios a realizarse en julio de 2018. El líder morenista es ubicado por una encuesta de octubre de 2017 en primer lugar en nueve escenarios diferentes, con una intención de voto de 20-25% (Consulta Mitofsky, 2017b).

En esta tercera etapa, Morena se ubica como tercera fuerza política a nivel nacional, su posible candidato presidencial se posiciona como referente central en las encuestas para los comicios de 2018 y, de manera relevante, logra establecer y comunicar a la audiencia un perfil político propio claramente diferenciado de las demás opciones políticas (actor protagónico *versus* actor antagónico). Los sufragios obtenidos en los diferentes procesos electorales de esos años reportan la capacidad de Morena de convocar a crecientes votantes en distintas regiones del país, como consecuencia de una estrategia de precisión de sus marcos de referencia y de arraigo social con sectores inconformes con la situación del país.

EL ASALTO DEMOCRÁTICO AL PODER: 2018

El malestar social en México mantiene una tendencia creciente desde varios años atrás (Pew Research Center, 2017). La “satisfacción con el país” reporta una calificación de 5.5 en 2017 (Inegi, 2017) y 85% considera que las cosas van mal en el país (Pew Research Center, 2017).

El malestar social se refleja en el talante de las personas y en el descrédito de las instituciones políticas,²⁴ y repercute también en un desacuerdo con la gestión de Enrique Peña Nieto (EPN) (De la Heras, 2017, Pew Research Center, 2017; Consulta Mitofsky, 2017a):

- Calificación de la gestión de EPN: 4.8.
- En torno al 20% de la población aprueba su gestión, $\pm 70\%$ la desaprueba.
- 65% considera que el gobierno de EPN va mal (“muy mal” 46%, “medio mal” 20%).
- 74% dice que México ha “retrocedido” con Enrique Peña Nieto.

²⁴ Los estados de ánimo de las personas que prevalecen son: hartazgo (84%), impotencia (80%), enojo (77%), incertidumbre (77%), angustia (78%), temor (73%) y esperanza (61%) (De las Heras, 2017).

- Los principales problemas son: inseguridad 38%, corrupción 23% y economía 19 por ciento.
- El rechazo alcanza a los partidos políticos.²⁵

El escenario político se polariza y prima la disyuntiva entre la continuidad de un gobierno encabezado por el PRI o un cambio partidista en el Ejecutivo federal. El partido gobernante sale derrotado en sondeos demoscópicos previos ante sus dos eventuales contendientes: un primer escenario reporta la intención de voto de PRI 24% y Morena 44% y, un segundo escenario, arroja los datos de PRI 19% y Frente PAN-PRD 54% (*Reforma*, 2017).

El 1 de julio de 2018 se realizan las votaciones para elegir presidente de la República,²⁶ 128 senadores y 500 diputados federales, además de 2 818 autoridades locales (incluso nueve gubernaturas). Los resultados expresan inequívocamente dos hechos concurrentes: 1) el malestar social por el ejercicio gubernamental del priismo le reporta sólo 16.4% de votos a su candidato, y 2) la capacidad de la coalición Juntos Haremos Historia para ubicarse como opción creíble de gobierno con sus propuestas y captar la rebeldía electoral. A continuación detallamos algunos contenidos y estrategias para explicar la construcción política de esta opción electoral.

La campaña electoral de la coalición ganadora se sustenta en una propuesta política de gobierno concentrada en dos documentos: el *Proyecto Alternativo de Nación de Morena, 2018-2024* (Proyecto 2018-2024)²⁷ y el *Convenio de Coalición Juntos Haremos Historia* (Convenio, 2017). En este último se dice a la letra que los partidos de la coalición “declaran que asumen el documento denominado *Proyecto Alternativo de Nación 2018-2024* como Plataforma Electoral y programa de gobierno” (Convenio, 2017: 9). Los postulados centrales permiten conocer cuáles son los procesos de enmarcado (diagnóstico, pronóstico y motivación) emprendidos para fortalecer su efectividad político-electoral en 2018.

²⁵ PRI: 58%; PRD, PVEM, PAN y Panal: 37% cada uno; PT y Morena: 36% cada uno; PES y MC: 32% cada uno.

²⁶ Se inscriben cinco candidatos presidenciales: López Obrador (coalición JHH: Morena, PT y PES), Ricardo Anaya (coalición Por México al Frente: PAN, PRD y MC), coalición Todos por México (PRI, PVEM y PNA), y dos candidatos independientes.

²⁷ Se elabora a partir de febrero de 2017 por especialistas que en su mayoría “carece de filiación partidista y [...] es representativo de las diferentes corrientes y tendencias del pensamiento político, social y económico de México” (Proyecto, 2017: 2).

El marco de diagnóstico es amplio. La premisa es que “hay dos percepciones encontradas: [...] quienes piensan que el país marcha bien y se oponen, en consecuencia, a la posibilidad de un cambio de rumbo [y] la nación agraviada, violentada, depauperada y oprimida por los optimistas de las cúpulas” (Proyecto, 2017:9). Los actores protagónico y antagonico tienen un ancla de referencia: cambio sí o cambio no.

Con datos gubernamentales e internacionales, el Proyecto describe la situación nacional para responder a la pregunta: “¿Cuál es la verdadera situación mexicana?” (2017: 9):

- La corrupción es un flagelo con un costo económico muy alto para el país.
- Bajo crecimiento económico (0.4% promedio anual del PIB capitado en 1994-2017).
- 53.4 millones de mexicanos pobres.
- Pérdida de autosuficiencia alimentaria y energética.
- Mercado laboral desigual, mal remunerado y con inflación creciente: 1% gana más de 10 salarios mínimos mensuales y el 81.5% menos de 5 salarios mínimos.
- Pérdida de competitividad internacional por corrupción, inseguridad, ineficacia gubernamental, regulaciones fiscales excesivas y escaso financiamiento.

El diagnóstico mantiene y actualiza los ejes rectores definidos en la etapa previa: corrupción, inviabilidad económica, desigualdad, inseguridad... Ante este panorama diagnóstico la propuesta es la viabilidad del cambio y la motivación por una situación nacional diferente:

El Proyecto de Nación 2018-2024, fundamento de la Plataforma Electoral, tiene como objetivo principal presentar las *propuestas que permitan al nuevo gobierno democrático cambiar el rumbo de México entre 2018 y 2024 [...] es posible rescatar al país* de su decadencia actual y construir en ese periodo [2018-2024] una nación mejor, este equipo de trabajo se ha dedicado a formular propuestas concretas [...] para alentar el cambio de rumbo que se requiere y alcanzar el objetivo de la reconstrucción nacional. En 2024 *queremos vivir en un México justo, democrático, soberano, pacífico y transparente* (Proyecto de Nación, 2017: 2 y 19).

El Proyecto (2017) incorpora como temas nodales los siguientes (marco de pronóstico):

- Modelo de desarrollo y crecimiento basado en reasignar el gasto público y ejercerlo de una manera eficiente y sin corrupción.

- Dignificación de los adultos mayores.
- Financiamiento de proyectos derivado de eliminar corrupción y deshonestidad.
- Estabilidad macroeconómica y autonomía del Banco de México.
- Reducción de la estructura gubernamental de mando al 30 por ciento.
- Presidencia itinerante para tener información de primera mano.
- Consulta a pueblos afectados por actividad extractiva y cuidado del medio ambiente.
- Reformas legales mínimas y respeto al estado de derecho.
- Principios de soberanía nacional y no intervención.
- Transformación educativa: prioridad, gratuidad y cobertura en todos los niveles.

El marco de motivación se estructura en varios ejes: 1) *Legalidad y erradicación de la corrupción*. Las leyes se incumplen por falta de voluntad o discrecionalidad. La corrupción no es cultural, sino culpa de los gobernantes. Es indispensable la separación de poderes y la certidumbre jurídica (evaluación de contratos derivados de “reformas estructurales”). 2) *Combate a la pobreza*. Mediante fuentes de trabajo, actividades productivas, jóvenes en programas educativos o laborales y cumplimiento de los derechos de mujeres, pueblos indígenas, adultos mayores, niños y otros grupos vulnerables. 3) *Recuperación de la paz*. Devolver la paz a las calles y los hogares del país. 4) *Viabilidad financiera y austeridad*. Ejercicio austero y honesto del presupuesto público, balance macroeconómico, reasignación de recursos para financiar infraestructura y programas sociales prioritarios (jóvenes y pensión universal para adultos mayores). 5) *Equidad de género*. Combatir la desigualdad entre mujeres y hombres, respeto a los pueblos indígenas (usos y costumbres, autonomía, territorios y recursos naturales). Y 6) *Reconstrucción nacional*. Reconstrucción de las zonas afectadas por los sismos de 2017 con participación de los damnificados (Proyecto, 2017: 9).

El marco de motivación tiene un nuevo realineamiento donde se refieren situaciones significativas en la coyuntura electoral que la mayoría de la sociedad considera como un agravio, según se desprende de las encuestas mencionadas. Los puntos relevantes se resumen en pocas palabras: corrupción, pobreza, paz, austeridad, género y reconstrucción nacional (sismo de 2017). Así, los marcos de diagnóstico, pronóstico y motivación definen en primer lugar una situación considerada injusta y opresiva, y después convocan a transformar el país postulando la igualdad, un gobierno democrático y una agenda con algunos elementos de la izquierda progresista definida por J. Stiglitz (2019).

ALINEAMIENTO DE MARCOS

Del análisis de los marcos de referencia se pueden inducir varios procesos de alineamiento como momentos de adecuación de la estrategia política de Morena en el periodo 2011-2018. Los realineamientos se dan en varios tiempos, destacando dos: 1) el origen de Morena representa un distanciamiento de la estrategia perredista, y 2) el reacomodo interno de la organización en sus seis años de vida, principalmente en el periodo 2017-2018.

El *Puente entre marcos*, referido a la difusión de información y reclutamiento de nuevos miembros, se emprende con el proceso de afiliación masiva en 2011, con la organización de congresos estatales y nacional, la creación de órganos directivos plurales y de dos comisiones operativas (organización y vinculación, y comunicación y difusión), la emisión del periódico *Regeneración* y la interacción social con fuerte presencia de las redes virtuales. La incorporación de candidaturas externas y el anuncio previo de miembros no partidistas en un eventual gabinete contrasta con las estrategias de otros partidos. Estas dos últimas vertientes han sido adoptadas por otros partidos políticos, pero destacan las modalidades siguientes: *a*) el *Estatuto* de Morena establece como un principio de la participación electoral una cuota inusual de candidaturas externas y que su selección es por consenso y, en caso de discrepancias, vía encuestas u otras modalidades (*Expansión*, 2017); y *b*) el gabinete del candidato López Obrador se comunicó públicamente con varios meses de anticipación.

Artículo 44. La selección de candidatos de Morena a cargos de representación popular, tanto en el ámbito federal como en el local, se realizará en todos los casos, sobre las siguientes bases y principios: [...] b. Del total de candidaturas regidas por el principio de representación uninominal, se destinará hasta el 50% de las mismas a personalidades externas. c. Las listas de candidaturas por el principio de representación proporcional incluirán 33% de externos que ocuparán la tercera fórmula de cada tres lugares (Morena, *s/f*: 17).

La *amplificación de marcos*, donde se definen valores y creencias motivo de posicionamiento para darle viabilidad a la acción colectiva, se refieren en sus documentos básicos. Morena se autodefine como “una fuerza política y moral” (Morena, 2015: 7). Resalta por su contraste con otras fuerzas políticas, para no repetir lo antes dicho, el cambio pacífico y democrático por la vía electoral y social, recuperar la historia de México, inclusión y respeto a la pluralidad, formación de jóvenes, defensa del territorio, soberanía alimentaria (Morena, 2014: 2-6). En este caso los valores contra la corrupción y la violencia adquieren centralidad en el proceso electoral de 2018. El foco del agravio

se ubica en un Estado mafioso (2014) para decantarse por una mafia del poder (2015), donde son adscritas las fuerzas políticas firmantes del Pacto Por México, con especial relevancia de la directiva perredista.

La *extensión de marcos*, que atiende la incorporación de ideas e intereses de otros grupos sociales, tiene como punto de inicio la incorporación de un grupo plural para la redacción del *Proyecto Alternativo de Nación 2012-2018*, en el que participan grupos empresariales y personas con trayectorias políticas no adscritas a la izquierda. En 2015 se propone un cambio del régimen político, la reversión de reformas estructurales, la corrupción, la inseguridad y el respeto a los derechos humanos. Otro ejemplo es la conformación en 2018 de la coalición JHH con el PT y PES, y la posterior incorporación de miembros de otros partidos políticos y la determinación de un porcentaje considerable de candidaturas externas.

La *transformación de marcos*, que es el proceso de redefinición de valores, intereses y creencias por su inadecuación con otros actores sociales, tiene como primer núcleo el rechazo a alianza con los partidos o representantes del régimen gubernamental, donde es incorporado el PRD. El diagnóstico en 2018 es de un país con dos visiones encontradas. El corolario es establecer una disyuntiva entre cambio de régimen o continuidad de la “mafia del poder” (PRI-PAN-PRD y aliados). Los principales agravios son la corrupción, la pobreza, la inseguridad, el bajo crecimiento económico y la pérdida de autosuficiencia alimentaria y energética. Esta adecuación del diagnóstico es alineada a la percepción ciudadana de los principales problemas nacionales, lo cual es retomado de manera central en los marcos de pronóstico y de motivación de 2018.

REFLEXIÓN FINAL

Los principales partidos de izquierda en México redefinen su estrategia política en 2012 a la luz del proceso electoral de ese año y en medio de una ola de indignación global. EL PRD, principal partido de la izquierda en México en ese entonces, sufre la escisión de su principal dirigente social de la última década.

La redefinición de la izquierda partidista tiene como eje central la estrategia para obtener el poder político. La dirigencia perredista prioriza la estrategia electoral y Morena opta por fortalecer vínculos con los movimientos sociales. En consecuencia, establece una distinción política tajante con el régimen político a partir de un diagnóstico crítico de la situación nacional, la responsabilidad de la problemática en el grupo gobernante y la propuesta de cambio de régimen mediante la modificación de las formas de ejercicio de poder, de los ámbitos prioritarios de atención de la políticas públicas, del destino de los recursos del erario y, punto relevante, de un

cuestionamiento del modelo económico neoliberal con expresiones tangibles en la reformas estructurales aprobadas en el gobierno priista de 2012-2018. Esta estrategia política logra obtener una mayoría electoral para la coalición de izquierda. El mandato del gobierno lopezobradorista es, fundamentalmente, acabar con la corrupción, la inseguridad, políticas públicas de corte social (educación, laboral y energética, principalmente) y, en suma, contra el régimen político vigente.

Los contrapesos del nuevo gobierno están definidos por el propio proceso de enmarcamiento: aquellas personas o grupos afectados por el posible cambio de gobierno-régimen político, donde destacan los partidos políticos derrotados (PRI, PAN y PRD), los grupos de poder político y empresarial afectados por la reorientación de las políticas públicas (empresas privadas y grupos caciquiles locales desplazados del acceso a recurso públicos y de la posibilidad de incidir en las políticas gubernamentales).

Adicionalmente, la pluralidad de Morena derivada de su propio proceso constitutivo supone la convivencia de múltiples proyectos y grupos de interés en su interior. En su seno participan grupos de la izquierda tradicional de origen comunista-socialista (PRD y PT); un sector liberal del nacionalismo revolucionario; corrientes sociales de centro y centro derecha (PAN y PES); clases medias urbanas ilustradas (perfil social de los votantes pro AMLO), grupos religiosos (evangélicos), personalidades formadas en la iniciativa privada, ex líderes de partidos de centro y centro derecha. En fin, Morena es un movimiento de amplio espectro, pero si atendemos a su discurso y sus propuestas políticas su adscripción fundamental es de izquierda (nacionalista, democrática, progresista). Es un partido con algunas de las características propias de los movimientos sociales del siglo XXI, a saber: con identidad civil múltiple, con una estructura asociativa reticular; con incidencia en el entramado institucional y social, una opción de poder con acciones en las esferas civil y política, con estrategias de efectividad social y política, uso de valores ilustrados (derechos humanos) y de recursos institucionales, un discurso plural, y una motivación desde el malestar social para transformar condiciones sociales injustas.

Si el enmarcamiento de Morena parte de la premisa de la disputa entre dos grandes proyectos (neoliberalismo-economía social y antiguo régimen mafioso-nuevo régimen democrático), las políticas públicas a emprender deberán alinearse en uno u otro sentido. En cualquier caso, es previsible el surgimiento de puntos de desacuerdo con los actores antagonicos y con los posibles disidentes surgidos de las fisuras en el bloque protagonista. Con base en el marco de pronóstico, se puede entrever que los principales puntos de tensión girarán en torno a los ámbitos concernientes a las reformas estructurales implantadas en 2012-2018, dado que la propuesta morenista es de revertir o modificar dichas disposiciones legales, a saber: educación, energía, fiscal, justicia, desigualdad (programas sociales), gasto público-austeridad-corrupción,

telecomunicaciones, mercado interno/modelo secundario exportador, etcétera. En paralelo, es de considerar que un elemento de equilibrio es el rol de la audiencia: el respaldo electoral mayoritario y la alta aprobación social al nuevo gobierno antes de su toma de posesión son elementos que favorecen en el corto plazo las estrategias de conciliación sobre las de conflicto.

Las decisiones y acciones del entrante gobierno lopezobradorista obligarán a un realineamiento de los marcos de referencia del Movimiento Regeneración Nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Animal Político* (2011). “Morena se constituirá en A.C. el domingo 2 de octubre”, México, 27 de septiembre [<https://www.animalpolitico.com/2011/09/morena-se-constituira-en-a-c-el-domingo-2-de-octubre-amlo/>].
- (2012). “PRI, PRD, PAN y el presidente Peña Nieto firman el ‘Pacto por México’”, México, 3 de diciembre [<https://www.animalpolitico.com/2012/12/los-cinco-acuerdos-del-pacto-por-mexico/>].
- Aziz, Alberto (2013). “Paradojas electorales de 2012”, *Desacatos*, núm. 42, mayo-agosto, México: CIESAS, pp. 41-62 [<http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/68/3>].
- Becerra Chávez, Pablo Javier (2008). “El proceso electoral federal de 2006”, en J. Becerra Chávez, V. Alarcón Olguín y Manuel Larrosa (2008). *Elecciones y partidos políticos en México, 2006*. México: UAM-Iztapalapa, pp. 17-54.
- Bobbio, N. (1995). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Barcelona: Taurus.
- Bolívar Meza, Rosendo (2014). “Morena: el partido del lopezobradorismo”, *Polis*, vol. 10, núm. 2, pp. 71-103.
- Briseño, Héctor y Sergio Ocampo (2012). “El TEPJF debe hacer valer la ley y acataremos su fallo: líderes de izquierda”, *La Jornada*, México, 16 de agosto [<http://www.jornada.com.mx/2012/08/16/politica/011n1po/>].
- Buendía & Laredo (2017). *Nivel de confianza en ocho instituciones mexicanas*, 9 de marzo.
- Campuzano Montoya, Irma (2017). *Breve historia del Partido de la Revolución Democrática*. México: Partido de la Revolución Democrática.
- Cardenas Gracia, Jaime Fernando (2016). “Reformas estructurales y neoliberalismo”, *El modelo jurídico del neoliberalismo*. México: UNAM-IIJ/Editorial Flores.
- Chihu, Aquiles (2006). “Introducción; “construcción de ‘marcos interpretativos’”, Chihu, Aquiles (coord.) (2006). *El análisis de los ‘marcos’ en la sociología de los movimientos sociales*. México: Miguel Ángel Porrúa/UAM-Iztapalapa, pp. 9-30.
- Cisneros, Isidro H. (2000). “Izquierda”, en L. Baca Olamendi *et al.*, *Léxico de la política*. México: Fondo de Cultura Económica/Conacyt/Flacso/Heinrich Böll Stiftung, pp. 380-384.

- Consulta Mitofsky (2017a). *La referencia MX. Enrique Peña Nieto. 19 trimestres de gobierno*, agosto [http://www.consulta.mx].
- (2017b). *Las preferencias y los escenarios para 2018, México*, 18-20 de agosto [http://www.consulta.mx/index.php/estudios-e-investigaciones/elecciones-mexico/item/967-las-preferencias-y-los-escenarios-para-2018-agosto-2017].
- Convenio de coalición parcial PT-Morena-PES* (2017), 12 de diciembre [https://www.ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos/convenios-de-coalicion/].
- De las Heras Demotecnia (2017). *Estado de ánimo de los mexicanos*, 29 de agosto [http://www.demotecnia.com.mx/dmt/index.php/9-encuestas/141-estado-de-animo-de-los-mexicanos]
- (2017). *Evaluación del gobierno federal, instituciones y demandas más importantes de los mexicanos*, 4 de septiembre [http://www.demotecnia.com.mx/].
- El Economista* (2012). México, 20 de julio.
- Expansión* (2017). “Morena traza la ruta para la selección de sus candidatos hacia 2018” [https://expansion.mx/politica/2017/07/10/morena-traza-la-ruta-para-la-seleccion-de-sus-candidatos-hacia-2018].
- Foro Social Mundial (2005). *Manifiesto de Porto Alegre: doce propuestas para otro mundo posible*, enero [http://www.elcorreo.eu.org/Manifiesto-de-Porto-Alegre-2005?lang=fr].
- García Duarte, N. (2018). “Marcos discursivos y de referencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación ante la reforma educativa 2013”. Tesis doctoral. México: UAM-Xochimilco.
- Goffman, Erving (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI Editores.
- Guzmán Bracho, M. (2015). “El malestar social en la transmodernidad. Estructura y acción social en la sociedad de la incertidumbre”. Tesis doctoral. Universidad Iberoamericana, Santa Fe. México.
- Hessel, S. (2010). *¡Indignaos! Euroexpres*. España [http://www.euroxpress.es/doc/___INDIGNAOS_.pdf].
- Hunt, S., R. Benforf y D. Snow (2006). “Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos”, en A. Chihu (coord.) (2006). *El análisis de los ‘marcos’ en la sociología de los movimientos sociales*. México: Miguel Ángel Porrúa/UAM-Iztapalapa, pp. 155-188.
- Inegi (2017). *Módulo de Bienestar Autorreportado* (Biare) [www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/biare/biare2017_02.pdf].
- Instituto Nacional Electoral (2018a). *Numeralia. Proceso electoral 2017-2018*, 8 de julio de 2018 [https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2018/08/1Numeralia01072018-SIJE08072018findocx-3.pdf], fecha de consulta: 24 de septiembre de 2018.
- (2018b). *Concluye INE la integración del Congreso de la Unión* [https://centralectoral.ine.mx/2018/08/23/concluye-ine-la-integracion-del-congreso-de-la-union/].
- (2018c). *Historico de resultados electorales* [https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Historico_de_Resultados_Electorales/], fecha de consulta: 22 de septiembre de 2018.

- (INE) (2018) [<https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/resultados-electorales/>], fecha de consulta: 25 de septiembre de 2018.
- La Jornada* (2011). 27 de septiembre [<https://www.jornada.com.mx/2011/09/27/politica/010n1pol>].
- Martínez Gil, José Pablo (2014). “Historia del Partido Movimiento Regeneración Nacional”, *Revista de Derecho Estasiológico*, núm. 4, “Ideología y militancia”, México: UNAM-IJ, pp. 195-217 [<https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-estasiologico/article/view/4218/3663>].
- Morena (2014). *Declaración de principios de Morena* [<https://morena.si/documentos-basicos>].
- (2015). *Plataforma electoral 2015*. México, enero.
- (s/f). *Estatuto de Morena* [<https://morena.si/wp-content/uploads/2017/03/16-Estatuto-de-MORENA-5-nov-2014.pdf>].
- Muñoz, E. Alma (2011). *La Jornada*, México, 27 de septiembre [<http://www.jornada.com.mx/2011/09/27/politica/010n1pol>].
- Navarrete, Juan Pablo, Omar Arturo Camacho y Manuel Alexia Ceja (2017). “Formación, liderazgo y desempeño electoral de Morena”, *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, núm. 18, segundo semestre de 2017 (julio-diciembre), México, pp. 11-60.
- Pew Research Center (2017) [<http://www.pewglobal.org/2017/09/14/mexican-views-of-the-u-s-turn-sharply-negative/>].
- Proyecto Alternativo de Nación 2018-2024. Plataforma Electoral y Programa de Gobierno* (2017) [<https://elecciones sociales.unam.mx/wp-content/uploads/2018/02/MORENA.pdf>].
- Reforma* (2015). “Morena no hará alianzas en 2015: AMLO”, México, 11 de julio.
- (2017). 13 de septiembre [<https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=285205&cmd5=b138488165e537cb05ef402d0abf030f&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>].
- Regeneración* (2011). Boletín informativo semanal. 2 de octubre [<https://regeneracion.mx/boletin-semanal-2-de-octubre-2011-se-funda-morena/>].
- Reyes, Juan Pablo (2012). “AMLO sale del PRD y apuesta por Morena”, *Excelsior*, 10 de septiembre de 2012 [<https://www.excelsior.com.mx/2012/09/10/nacional/858191>].
- Rosales, E., Emiliano Sánchez, Alberto Toledo, Nuria Valenzuela (2016). *Las izquierdas en México: reflexiones electorales a partir de los comicios de 2015. Análisis*, núm. 2, marzo. México: Friedrich Ebert Stiftung.
- Saiz Valenzuela, Ana Mercedes (2013). “Las dos caras de las elecciones”, *Desacatos*, núm. 42, mayo-agosto, pp. 63-78.
- Snow, David, Burke Rochford, Steven Worden y Robert Benford (2006). “Procesos de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en movimientos”, en Aquiles Chihu (coord.), *El análisis de los ‘marcos’ en la sociología de los movimientos sociales*. México: Miguel Ángel Porrúa/UAM-Iztapalapa, pp. 31-82.
- Stiglitz, J. (2019). “Después del neoliberalismo”, *Project syndicate* [<https://www.project-syndicate.org/commentary/after-neoliberalism-progressive-capitalism-by-joseph-e-stiglitz-2019-05/spanish>].
- The Guardian* (2018) [<https://www.theguardian.com/news/datablog/interactive/2011/oct/18/occupy-protests-map-world>].

Trejo Ramírez, Marina y Agustín Andrade Robles (2013). “Evolución y desarrollo de las reformas estructurales en México (1982-2012)”, *El Cotidiano*, núm. 177, enero-febrero, pp. 37-46 [<http://elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/17705.pdf>].

Ugalde, Luis y Gabriel Moreno (2017). *Integralia. Reporte Electoral 2017*, 26 de junio. México: Integralia Consultores.